



Ensayo corto

***Copiar y pegar: ¿un camino fácil?***

Udiluz Monsalve Muñoz<sup>1</sup>

Es muy común escuchar a los docentes hacer comentarios como: “ahora todo es copiar y pegar”, “Internet no deja pensar”, “los jóvenes ya no saben lo que es un libro”, “le puse cero en el trabajo por plagio”, entre otras frases relacionadas con el popular “copiar y pegar” que actualmente domina las instituciones educativas, en especial las de educación superior, teniendo en cuenta que en ellas la exigencia de trabajos escritos es constante. Es decir, ya sea un resumen, un ensayo o un proyecto de investigación, Internet se ha convertido en la panacea del estudiante moderno para salir bien librado de todo texto que le sea solicitado. Muy remotas quedaron ya aquellas tardes completas en la biblioteca, luchas por obtener el único ejemplar de algún libro, o los rimeros de fotocopias, pensarán algunos profesores con nostalgia. En últimas, todos los docentes parecen apuntar a la misma conclusión: el estudiante de hoy ya no escribe; peor aún, que ya no aprende.

Por supuesto, es comprensible pensar que el estudiante actual ya no escribe –ni aprende–, si se concibe la práctica de la escritura como un proceso complejo que desarrolla diferentes habilidades del pensamiento. En palabras de Argudín y Luna (2005)

...escribir permite que la mente cambie al desarrollar distintas habilidades de razonamiento y facilita que se originen nuevas destrezas, como el análisis, el

---

<sup>1</sup> Profesional en Lingüística y Literatura de la Universidad de Cartagena, docente del Proyecto Institucional de Competencias Comunicativas de la Corporación Universitaria Rafael Núñez, Joven Investigadora 2012 (Colciencias), miembro del semillero GIESCAH (Grupo de Investigación para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América) – Capítulo Cartagena. E-mail: [udiluz.monsalve@curnvirtual.edu.co](mailto:udiluz.monsalve@curnvirtual.edu.co)

razonamiento lógico, el discernimiento y la interpretación. Además, escribir te conduce a realizar diferentes funciones (no automatizadas) como planificar, traducir, generar ideas, formular hipótesis, plantear objetivos y evaluar (p. 26).

Dicho de otro modo, aparentemente el estudiante que copia y pega no ejercita en lo más mínimo ninguna de estas habilidades porque no escribió como era debido. No obstante, si nos detenemos un poco en el ejercicio del “copiar y pegar”, nos percataremos de que no es un simple acto de trance e inconsciencia en el cual el estudiante tomó cualquier texto, lo pegó en Word y lo presentó como su producción; realmente estamos –guardando todas las proporciones- frente a todo un proceso que implica búsqueda, lectura atenta, capacidad de crítica, de conexión de las ideas y –no está de más decirlo- mucho cinismo y hasta un poco de coraje para entregarlo al docente como un escrito con ideas originales.

Encontramos, entonces, diferentes niveles de copia entre los estudiantes. Incluso, resulta interesante que el esfuerzo sea mayor de su parte cuando el propósito es hacer la copia menos evidente. En un primer nivel, muy básico, el estudiante indaga en Internet por la temática que le fue sugerida por el docente. Dependiendo de la cantidad mínima de cuartillas que le haya sido exigida, así será la búsqueda. Luego de diversos intentos infructuosos, y de lecturas superficiales (sólo del título, y algunos párrafos), el estudiante acierta con el texto perfecto. Posteriormente procede a su copia en Word. En este nivel el estudiante no realiza ninguna modificación al texto, solo cambia el nombre del autor por el suyo y así lo entrega al docente.

En un segundo nivel, el proceso se complejiza. El estudiante ya es consciente de que pegar el texto tal cual como lo encontró en Internet no fue suficiente. Entonces luego de la búsqueda en Internet del texto, y de mirar cuidadosamente cuál de todos parece hecho por él, el



estudiante pega en Word el documento y luego procede a realizar un párrafo introductorio y uno de conclusión, los cuales se relacionen lógicamente con las ideas que ya vienen plasmadas por el texto copiado. En este nivel el estudiante hasta propone un nuevo título a la creación, y se sentirá satisfecho de que hizo “gran parte” del escrito.

Por último, encontramos un tercer nivel que requiere de mayor capacidad crítica y de una mejor lógica intertextual del estudiante. En este caso, la complejidad del proceso es aún mayor, pues el estudiante necesita indagar cuidadosamente, no solo por un texto, sino por varios que se relacionen lógicamente con el tema y las ideas planteadas. De esta forma el estudiante procede a la realización de un literal tejido hecho con párrafos tomados de diferentes textos que desarrollan un tópico similar. Además agrega los párrafos de introducción y conclusión contruidos por él, e incluso, oraciones cortas que conecten los párrafos escogidos.

Como puede verse, los estudiantes en general consideran que “copiar y pegar” es un camino fácil, que les ahorrará tiempo y esfuerzo; sin embargo, el proceso de búsqueda, lectura, selección, organización y conexión del plagio, con miras a que éste no sea evidente, - especialmente en el tercer nivel de copia mencionado- requiere poner en práctica su capacidad de discernimiento y crítica (“este texto explica mejor el tema que este otro”), resumen y abstracción (“este párrafo tiene la información más importante”), y proposición (“este título abarca todo lo que dice el texto”); en últimas, implica el uso de estrategias de inferencia y análisis, importantes para la comprensión y posterior producción de cualquier texto.

Precisamente, con respecto al proceso de producción de un texto escrito, Álvaro Díaz (2009, p. 75) explica que existen cinco fases: la invención o preescritura, la redacción de borradores, la evaluación, la revisión y la edición final. Curiosamente, pareciera que los

estudiantes al copiar y pegar solo se quedarán en la primera fase de dicho proceso, la cual consiste en "...la búsqueda de cualquier tipo de información relacionada con el tema escogido". Es decir, ellos navegan en Internet buscando lo que han dicho otros autores sobre el tema que quieren trabajar, pero al momento de pasar a una segunda fase para redactar el primer borrador con base en todo lo encontrado, copian y pegan las ideas de esos autores, mas no parten de ellas para proponer ideas propias; por ende, tampoco citan esas ideas ni las referencian adecuadamente. En otras palabras, el problema en sí no es el ejercicio de copiar y pegar, sino la falta de referenciación de los textos citados, y de una correlación entre las ideas citadas con comentarios derivados de ellas.

Ahora bien, de ninguna manera intentamos decir que, en resumen, los docentes debemos aceptar que nuestros estudiantes realicen plagio. Lo anterior sería una conclusión apresurada e incorrecta. Realmente lo que queremos proponer es que, en cierta forma, el proceso que sigue el estudiante para realizar la copia es muy parecido al que toda persona debe llevar para la redacción de un texto, sin embargo, el estudiante, en vez de tomar los textos leídos (la mayoría de las veces superficialmente leídos) como fundamentos que apoyen sus ideas por medio de citas adecuadas, presenta como ideas propias, las ajenas.

En este sentido, resulta muy importante la labor que el docente haga en el direccionamiento de los trabajos escritos que realicen los estudiantes. En primer lugar que esta ayuda no solo se enfoque en mejorar aspectos gramaticales de la redacción o de la "epidermis gramatical" como la llama Cassany (2013, p. 36); más de allá de esto, es crucial que el docente moderno guíe al estudiante en la mejor forma de indagar en Internet para seleccionar textos más fiables y científicamente válidos. Lo anterior debido a que, tal como afirma Peña Borrero (2008)



[e]n lugar de limitarse a dominar un conjunto de técnicas para decodificar y analizar textos impresos, el estudiante tendrá que convertirse por necesidad en un lector estratégico, capaz de trazar mapas y encontrar sus propias rutas para navegar sin extraviarse por este mar de información (p. 4).

En segundo lugar, es primordial el acompañamiento del docente en la construcción y revisión de los escritos creados por los estudiantes; esto es, el seguimiento de los textos a través de la revisión de sus borradores para que el estudiante comprenda que escribir es un proceso de prueba y error hasta encontrar la perfección.

Por último, es esencial orientar a los estudiantes en el uso de normas de citación, para que estos aprendan a expresar sus ideas apoyadas en otras fuentes, pero siempre referenciando estas últimas. Claro está, según su área de formación, el estudiante deberá utilizar un conjunto de Normas. Por ejemplo, el área de las ciencias de la salud utiliza principalmente las Normas Vancouver, y el área de las ciencias sociales y humanas se apoya especialmente en las Normas APA. Aunque también, de modo general a todas las disciplinas, encontramos en Colombia el uso de las Normas ICONTEC. De todas formas, lo importante es que el estudiante se apropie, al menos, del conjunto de normas más indicado para su profesión, y que convierta aquel en un elemento imprescindible a la hora de realizar cualquier trabajo escrito, tal como siempre tiene a la mano un computador con conexión a Internet.

En conclusión, el compromiso de los docentes será estar más presentes en el proceso de redacción de sus estudiantes, para direccionarlos en los aspectos antes mencionados; pero también es compromiso de los estudiantes asumir con responsabilidad y ética los textos que escriben, para que ese empeño en realizar un “buen plagio” realmente se proyecte hacia el



desarrollo de un buen texto, y así aprovechen de mejor manera el Internet, esta valiosa herramienta con la cual la nueva generación ha sido privilegiada.

#### Referencias

- Argudín, Y. & Luna, M. (2005). *Aprende a pensar escribiendo bien*. México: Editorial Trillas.
- Cassany, D. (2013). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama.
- Díaz, A. (2009). *Aproximación al texto escrito*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Peña, L. (2008). *La competencia oral y escrita en la educación superior*. Recuperado de [http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-189357\\_archivo\\_pdf\\_comunicacion.pdf](http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-189357_archivo_pdf_comunicacion.pdf)